

ORO.—Solo diremos de este metal que casi en ningun caso se usa en estado puro, sino que tanto para la acuñacion de moneda como para la confeccion de artículos de joyería, se le emplea aleado con la plata ó como más frecuentemente sucede con el cobre. Para lo demás véase *Metales preciosos*.

ORUJOS.—Con este nombre comprendemos, no sólo el orujo propiamente dicho, esto es, la materia leñosa ó desecho de la aceituna una vez prensada y exprimida, sino tambien la de la uva y otros frutos que experimentan operaciones industriales parecidas.

Los únicos orujos que son objeto de un comercio digno de mención, son los de aceituna y de uva. El primero sirve aun para la extraccion de un aceite que se utiliza aun para fabricar jabon, y cuyos residuos amasados en forma de tortas, pueden servir de alimento al ganado. El segundo, esto es, el de uva constituye muchas veces la primera materia para la fabricacion de aguardientes y espíritus, despues de la cual puede todavía utilizarse para obtener por incineracion un carbonato alcalino.

El comercio de orujos, aunque importante, se ejerce generalmente dentro de límites que no suelen exceder los de una comarca ó provincia determinada.

OSTRAS.—Es una clase de molusco que se cria casi en todos los mares á poca profundidad y á escasa distancia de sus costas; estos moluscos son acéfalos y viven en el interior de una concha cuyas dos valvas son desiguales y está fija á la roca ú otro objeto por la mayor de estas.

Aunque segun hemos indicado, las ostras se crian en todos los mares, no en todos se hallan en abundancia suficiente ni tienen las mismas condiciones alimenticias para que den lugar á un comercio activo. Las ostras preferidas por este y por los gastrónomos, así por sus cualidades nutritivas como por su exquisito sabor, se crian en las costas del Atlántico, del mar del Norte, del Mediterráneo y del Adriático, en los cuales forman verdaderos bancos

que, sin embargo llegarán á agotarse si no cesa el ansia destructora de los que á su pesca se dedican.

Las ostras que entre las últimas que acabamos de citar tienen mejor fama y más circulan en el comercio de esta clase de artículo, son las del Golfo de Génova y del lago Fusaro, de Marennes, de Arcachon, de Ostende, y las llamadas verdes inglesas. En todos estos países no se contentan con pescar las ostras y entregarlas al comercio, sino que se han construido verdaderos viveros cerca del mar, donde se fomenta su reproduccion y hasta puede decirse que se las ceba por procedimientos especiales.

España, por desgracia, se ha dedicado muy poco al cultivo de este artículo, por cuya razon el que se consume en nuestras ciudades, procede generalmente de los puntos del extranjero antes citado. En las del Mediterráneo puede decirse que se consumen exclusivamente las de Arcachon y de Marennes.

OXALATOS.—Son las sales que resultan de la combinacion de las bases con el ácido oxálico. La única que tiene importancia comercial es la que constituye el oxalato de potasa que se extrae de la acedera por diferentes procedimientos. Esta sal en el comercio ofrece cristales prolongados opacos y mates, aunque á veces algo transparentes, cuyo color tan pronto es de una perfecta blancura como algo amarillento, de gusto ácido y sin olor alguno apreciable. Se usa en medicina como astringente, si bien tomada en gran cantidad es venenosa, y se emplea ó consume en mayor escala en la tintorería y en el blanqueo de tejidos.

Este producto, que es de tres clases, la de Alemania, la de Suiza y la de Francia, se importa de estos tres países.

OXIDOS.—Son los compuestos resultantes de la combinacion del oxígeno con un cuerpo simple y más generalmente con un metal. Los óxidos que mayor importancia comercial tienen por sus aplicaciones á la industria, á la medicina ó á los usos domésticos, son el de cobalto, la alúmina, la barita, la cal, el óxido de hierro, el litar-

grio, la magnesia, la potasa, la sosa y algunos otros. Todos estos artículos corresponden al comercio de drogas ó productos

químicos. (Consúltense los artículos á ellos correspondientes.

OZABACHE ó AZABACHE.

## P

PAJA.—Con este nombre se comprende el tallo seco que sostiene las espigas en que se aloja el grano de varios cereales, como tambien por excepcion las hojas de la planta del maíz. Hay pues, varias clases de paja, de las cuales las más conocidas entre nosotros, son las de trigo, de maíz y de cebada.

La paja tiene varias aplicaciones muy importantes á pesar de su modesta apariencia y valor más modesto aun. Con ella pueden formarse los techos de las cabañas y pequeñas y pobres casas del campo, formarse el mullido de los jergones, única cama del pobre, frecuentemente, alimentar el ganado de tiro siempre que previamente se la corte y se mezcle con alguna raíz, tapizar los establos en donde sirve para absorber las aguas sucias y abrigar á los animales, y de donde luego se la retira para formar estercoleros que constituyen el más usual y uno de los mejores abonos de la tierra, y finalmente, pasando de estos usos, por decirlo así, agrícolas á los industriales, se fabrican con la paja, capazos, esteras, sombreros para hombres y mujeres, alguno de los cuales, como los llamados de paja de Italia y fabricados en Florencia y otros puntos alcanzan precios alzádsimos, y por último un papel que no por ser algo amarillento, deja de dar muy buenos resultados, principalmente para embalajes.

El comercio de pajas, es sin embargo interior y hasta cierto punto, local, lo que si bien no le quita su importancia, limita su esfera de accion.

PALO CAMPECHE.—(Véase *Maderas tintóreas*.)

PAN.—El pan, ese artículo de tan universal é inmenso consumo, apenas puede figurar en rigor como artículo de comercio, siempre que por este entendamos una

operacion de compra y reventa, pues casi siempre su venta se hace directamente al consumidor por el panadero, esto es, por el industrial que lo fabrica. El único de los artículos de verdadero comercio correspondientes al ramo de panadería (véase este artículo) es la galleta, de la cual hemos tratado igualmente en su correspondiente artículo.

PANAS.—A veces se llaman panas todos los tejidos de terciopelo, ya sean tales verdaderamente ó ya de algodón ó de lana, ó de piel de cabra, de textura espesa, unida, compacta y aterciopelada, pero el verdadero nombre de pana corresponde á los terciopelos de algodón ordinarios teñidos generalmente de negro ó de color de yesca.

Las verdaderas panas, tienen por su baratura, duracion y resistencia, mucha aceptacion entre la clase pobre ó jornalera que la emplea para su traje ordinario y á veces tambien como vestido dominguero; pues la firmeza y el brillo aterciopelado que tienen cuando nuevas, no dejan de tener cierta belleza ni de causar á la vista un grato efecto.

Las panas se fabrican en casi todas las ciudades fabriles de España y del extranjero, pero las españolas suelen ser generalmente de fábrica catalana, y de ellas se exportan á las demás provincias é islas adyacentes.

PAÑERÍA.—(Véase *Tejidos de lana*.)

PAÑUELOS.—(Véanse *Tejidos de seda, de lana, de hilo y de algodón*.)

PAPEL.—La importancia que modernamente han adquirido la fabricacion y comercio de papeles, no necesita encarecerse, pues si echamos á nuestro alrededor una mirada, comprenderemos desde luego que sin el papel seria poco menos que imposible la vida moderna. Los edificios, las in-

dustrias de cochería, abaniquería, librería y tantas y tantas otras quedarían ó reducidas á la nada ó al rudimentario estado en que se hallaban hace más de diez siglos, pues los papeles pintados, para decorar las paredes, aquellos en que se imprimen los cromos y grabados que las adornan, papel de escribir, el continuo para impresiones, embalajes y otros objetos, así como las mil variedades de cartones y cartolinas, constituyen otros tantos preciosos materiales sin los cuales la ciencia, las artes y las industrias se encontrarían hoy por hoy, imposibilitadas de prestar á la causa de la civilización, los servicios que le prestan.

Mas, por lo mismo que su importancia y aplicacion es mucha, no es menor la variedad de papeles fabricados. En primer lugar, pueden dividirse en dos grandes grupos: el papel á la mano y el papel continuo ó fabricado á máquina, cada uno de los cuales se divide á su vez en dos clases, el papel con cola y el papel sin cola, y éstas á su vez en una infinidad de especies que sería enojoso enumerar y describir. Bastará, pues, á nuestro objeto, la observacion de que el papel á la mano está ya casi completamente desterrado del uso general, quedando reducido al consumo de los centros oficiales por la mayor duracion y consistencia que tiene, así como tambien por no ser tan propenso á cortarse por sus pliegues.

Por lo demás, la fabricacion de papel en España es bastante reducida, si bien su calidad es generalmente buena. Nuestra patria lucha con dos obstáculos para rivalizar en este punto con los productos similares extranjeros; y estos obstáculos son la carestía de la primera materia, y más aun, los precios del combustible que hacen sumamente caro el empleo de la fuerza de vapor en aquellas comarcas en que, por estar barata la mano de obra ó por tener á poco precio las primeras materias y el agua necesarias son, sin embargo, únicas en que esta clase de industrias puede ejercerse.

En España se aprovecha como fuerza motriz la del agua, y como ésta muchas veces falta, sobre todo en verano, entonces

las fábricas de papel ó permanecen inactivas ó han de echar mano de la fuerza de vapor, siempre cara, si es que disponen de los aparatos y calderas para ello necesarios. De ahí, pues, que la industria papelera, ó á lo ménos en lo referente á muchas clases de papel, acuda al extranjero en busca de pastas baratas y fabrique con ellas ó lamine el papel relativamente escaso que produce y que por otra parte no es otro que el destinado á la imprenta, á escribir, á embalar y el de fumar.

El comercio de papeles, pues, es en España un comercio de importacion, debiendo acudir para ello á Italia, Francia, Bélgica, Holanda, y sobre todo Alemania, que es la nacion que más importa este artículo, ya por sus buenos productos ó ya tal vez por las garantías y condiciones ventajosas que ofrece al comerciante y á los consumidores al por mayor, como lo son los editores, libreros y empresas periodísticas litografías, etc., etc.

En cuanto al papel pintado, esto es, al que se fabrica para tapizar las habitaciones y del cual hoy día se hace tan gran consumo en sustitucion de la pintura existen en España muy escasas fábricas y el comercio ha de importarlo tambien del extranjero, y en particular de Francia.

PARAGUAS y SOMBRILLAS.—Este artículo que antiguamente procedía casi todo del extranjero, se fabrica hoy en varias de nuestras ciudades en buenas condiciones de solidez, ligereza y baratura, para que puedan ofrecerse al comercio al ínfimo y mínimo precio de 2 pesetas para los paraguas de algodón, y hasta de dos reales para las sombrillas ordinarias. Digamos, sin embargo, que estas fábricas necesitan importar del extranjero los armazones y algunas otras de las pequeñas piezas que entran en la fabricacion de estos artículos, armazones y piezas que se importan de París en su mayor parte en cuanto á los que han de tener ligereza y elegancia; y de las fábricas de Birmingham, Deepcar y Sheffield en Inglaterra, cuando se trata de armazones de notoria solidez.

El peso de los paraguas que pasaba antiguamente de dos kilogramos, ha sido

actualmente reducido á 200 gramos y ménos aun, si bien es preciso confesar que en cambio el desarrollo superficial de este mueble, una vez abierto, apenas si protege ahora la cabeza y espaldas de una sola persona cuando podía antiguamente cobijar dos y hasta tres.

En España, las plazas productoras de estos artículos cuyos precios son sumamente variables y en los cuales influyen de una manera considerable las materias de que están fabricados, pues desde el tosco paraguas de algodón de dos pesetas hasta la lujosa sombrilla de seda bordada de colores con mango de marfil, concha ó nácar, contera de plata y farvalas de encaje que cuesta 15, 20, 30, 50 duros y más, los hay de todos precios, son indudablemente Valencia y Barcelona. En cuanto á las plazas extranjeras, las principales son para artículos sólidos Lóndres y para los de lujo y elegantes, París y Lion.

Esta rama del comercio va generalmente asociada al de abanicos de todas clases.

PASAMANERIA (*Articulos de*).—Este ramo, comprende toda clase de galones, bordados, flecos y cordones y cintas de cualquier materia, destinados á la ornamentacion de habitaciones, vestidos, muebles, etc. Las materias primeras con que se elaboran estos diferentes artículos son el oro, la plata finos ó falsos, la seda, la lana, el algodón, el pelo de cabra y sus borras, y finalmente, la madera debidamente preparada ó torneada que constituye el relleno ó interior de las borlas, bello-tas y demás objetos análogos.

La pasamanería como produccion para el consumo local se encuentra en bastante buen estado en la mayor parte de las ciudades y poblaciones algo importantes de nuestra patria, pero como industria destinada á producir gran cantidad de artículos para la exportacion puede decirse que no existe, y mucho ménos, desde que ciertos progresos realizados en otras industrias tales como los tejidos, han venido á quitarle mucho de su importancia. Ello no obstante, en Barcelona existen algunas casas que se dedican con éxito y en gran escala á este ramo y muy especialmente en la con-

feccion de ornamentos y bordados para trajes tales eclesiásticos y para uniformes militares, así como para pendones, banderas, estandarte, etc., y sus productos son realmente muy aceptables, así en la belleza de sus dibujos y pulcritud de su ejecucion como por sus precios relativamente baratos.

A pesar de ello no deja de importarse cierta cantidad de pasamanerías sobre todo de las que con el nombre de aplicaciones, la tienen realmente á los vestidos y sombreros de señora y de caballero. Estas aplicaciones se importan de Italia y Francia.

PASTAS PARA SOPA.—Con este nombre genérico se designan todas las pastas que bajo diferentes formas fabrican y expenden los semoleros, tales como los fideos, los macarrones, las estrellitas, piñones, lentejas de pasta, letras, trenzillas, sémolas, y demás variedades análogas. Estos productos gozan de un gran consumo, porque el uso los ha generalizado de una manera bastante para figurar en todas las mesas.

Las pastas para sopa se fabrican con harina de trigo de primera calidad amasada con agua que debe contener la menor cantidad posible de sales calcáreas, y secada lentamente al calor de la estufa. Para darles mayor consistencia, muchos fabricantes mezclan á esta pasta una pequeña porcion de gluten. La forma de estas pastas se da en frio y antes de secarlas por medio de moldes *ad hoc*.

La calidad de las pastas para sopa depende de la del trigo empleado en su fabricacion; tanto, por lo ménos, como de la pulcritud é inteligencia de esta última. Por esta razon sin duda este artículo resulta en España de tan buena calidad como en Italia, que es la nacion que más fama tiene para él, y en particular, para los macarrones.

De algunos años á esta parte se han importado de Nápoles y de Génova algunas partidas de macarrones en cuya pasta hay mezclada una pequeña porcion de queso, pero esta variedad, que, á pesar de los reclamos, no ha logrado generalizarse, ha sido y es tambien imitada por nuestros